



Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes universitarios

Emotional intelligence and aggression in university students

Inteligência emocional e agressividade em estudantes universitários

Víctor Felipe Villarroel-Peña ^I

felipaovillita@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-8845-596X>

Adriana Carolina Sánchez-Acosta ^{II}

ac.sancheza@uta.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-0655-2108>

Correspondencia: felipaovillita@gmail.com

Ciencias de la Educación

Artículo de Investigación

* **Recibido:** 24 de abril de 2024 * **Aceptado:** 08 de mayo de 2024 * **Publicado:** 10 de junio de 2024

- I. Universidad Técnica de Ambato Facultad de Ciencias de la Salud Carrera de Psicología Clínica, Ecuador.
- II. Universidad Técnica de Ambato Facultad de Ciencias de la Salud Carrera de Psicología Clínica, Ecuador.

Resumen

La inteligencia emocional es la capacidad de un ser humano para percibir, comprender, controlar y cambiar su estado emocional; mientras que la agresividad es un comportamiento defensivo natural, fundamental y primario de algunos seres vivos porque responde al instinto biológico y sirve como recurso para enfrentar todo tipo de situaciones de riesgo. La presente investigación tuvo como objetivo general determinar la relación entre inteligencia emocional y agresividad en estudiantes universitarios. El estudio se llevó a cabo mediante un diseño no experimental, de corte transversal, de tipo cuantitativo. Con una muestra de 234 estudiantes, 79 hombres y 155 mujeres, con un rango de edad de 18 a 28 años. Para la variable de inteligencia emocional se aplicó la escala para la evaluación de la expresión, manejo y reconocimiento de emociones (TMMS-24) y para evaluar agresividad se utilizó el cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry. Los resultados mostraron que existió relación negativa leve ($Rho = -0.167$ $p < 0.05$) entre la dimensión claridad emocional y la variable agresividad, por lo tanto, se podría inferir que, a menor agresividad, mayor manejo de inteligencia emocional.

Palabras claves: Agresividad; Inteligencia Emocional; Universitarios.

Abstract

Emotional intelligence is the ability of a human being to perceive, understand, control and change their emotional state; while aggressiveness is a natural, fundamental and primary defensive behavior of some living beings because it responds to biological instinct and serves as a resource to face all types of risk situations. The general objective of this research was to determine the relationship between emotional intelligence and aggressiveness in university students. The study was carried out using a non-experimental, cross-sectional, quantitative design. With a sample of 234 students, 79 men and 155 women, with an age range of 18 to 28 years. For the emotional intelligence variable, the scale for the evaluation of the expression, management and recognition of emotions (TMMS-24) was applied and to evaluate aggressiveness, the Aggression Questionnaire (AQ) by Buss and Perry was used. The results showed that there was a slight negative relationship ($Rho = -0.167$ $p < 0.05$) between the emotional clarity dimension and the aggressiveness variable, therefore, it could be inferred that, the lower the aggressiveness, the greater the management of emotional intelligence.

Keywords: Aggression; Emotional Intelligence; University students.

Resumo

Inteligência emocional é a capacidade do ser humano de perceber, compreender, controlar e mudar seu estado emocional; enquanto a agressividade é um comportamento defensivo natural, fundamental e primário de alguns seres vivos porque responde ao instinto biológico e serve como recurso para enfrentar todos os tipos de situações de risco. O objetivo geral desta pesquisa foi determinar a relação entre inteligência emocional e agressividade em estudantes universitários. O estudo foi realizado com delineamento não experimental, transversal e quantitativo. Com uma amostra de 234 estudantes, sendo 79 homens e 155 mulheres, com faixa etária de 18 a 28 anos. Para a variável inteligência emocional foi aplicada a escala de avaliação da expressão, gestão e reconhecimento de emoções (TMMS-24) e para avaliar a agressividade foi utilizado o Questionário de Agressão (AQ) de Buss e Perry. Os resultados mostraram que houve uma leve relação negativa ($Rho = -0,167$ $p < 0,05$) entre a dimensão clareza emocional e a variável agressividade, portanto, pode-se inferir que, quanto menor a agressividade, maior o manejo da inteligência emocional.

Palavras-chave: Agressão; Inteligência emocional; Estudantes universitários.

Introducción

La inteligencia emocional (véase más adelante como IE), es la capacidad de un ser humano para percibir, comprender, controlar y cambiar su estado emocional. Permite controlar y equilibrar las emociones porque estas influyen en mayor o menor grado en muchas decisiones de la vida (Toro, 2020). Así mismo, este proceso permite el adecuado desarrollo de habilidades como: autocontrol, autoconciencia, habilidades sociales y empatía (Correa, 2021). Además, Gutierrez (2021) menciona que reconocer y manejar bien las emociones será fundamental para el ajuste emocional y el crecimiento personal.

Para profundizar en el concepto de IE, es fundamental empezar a definir las emociones, Lazaro (2022) indica que las emociones son reacciones fisiológicas, generalmente no conscientes, muy rápidas y poco claras, pero cuando estas se interpretan deliberadamente, a través de memorias previas, pasan a ser un conjunto de sentimientos como: miedo, angustia, amor, odio, venganza etc. Por lo tanto, las emociones se encuentran presentes en los procesos cognitivos de cada sujeto, efectuando una variedad de propósitos tales como la protección en situaciones de riesgo,

comunicación efectiva y la toma de decisiones (Salcedo et al., 2024). Es así que las emociones no solo aportan a la cognición en sí, sino que también son consideradas como una herramienta que desglosa varias habilidades que, a futuro ayudarían a conseguir metas y objetivos (Orbeta & Bonhomme 2019).

Según diversas investigaciones sobre la salud mental, los individuos con un nivel alto de IE tienen un mejor bienestar emocional y mental. Por otro lado, un aumento en la ansiedad, la depresión, el pensamiento suicida, los trastornos de personalidad, entre otros problemas, está relacionado con niveles bajos de IE. Por lo tanto, es fundamental investigar la relación entre IE y agresividad y comprender de que manera la IE puede influir en personas con altos niveles de agresividad (Fernández & Aranda, 2008; Horna, 2021).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) alude que el término IE se relaciona con la salud emocional, ya que implica que las personas sean conscientes de sus emociones y puedan direccionarlas de manera correcta (2020). Por otra parte, el portal Inteligencia y sus aplicaciones en un solo lugar (ICCSI) menciona que alrededor del 36% de individuos en el entorno son emocionalmente inteligentes, esto quiere decir que la mayoría de sujetos son escasos en habilidades para mejorar tanto sus emociones como del resto (2023). Además, en una investigación de una universidad pública del Ecuador, se realizó un estudio donde se indica que del 84 % de alumnos mostró un nivel normal de IE, mientras que el 15 % de estudiantes se mostraron en un nivel alto, finalmente el 1 % restante no identifica las emociones propias, es por eso que la mayoría de estudiantes no son capaces de identificar las emociones en ese instante (Figuerola, 2023).

Por otra parte, se define a la agresividad como un comportamiento defensivo natural, fundamental y primario de algunos seres vivos porque responde al instinto biológico y sirve como recurso para enfrentar todo tipo de situaciones de riesgo (Correa, 2021). Mientras que la agresión, se refiere a una reacción hostil que surge de un conflicto que es latente, evidente o persistente (Chapoñan, 2022). Según, Berja (2019), indica dos tipos de agresión: la primera es la agresión instrumental, esta se produce como una respuesta rápida, con un objetivo específico, mientras que la agresión impulsiva se caracteriza por tener una reacción salvaje o cuando una persona está enojada y agrede a otra con el fin de satisfacerse con el dolor o sufrimiento de sus víctimas. A su vez, Morales et al. (2018) explica que la agresividad puede provenir de aspectos tales como: la aproximación evolucionista, aproximación conductual, aproximación dinámica y la aproximación cognitiva; en

cambio el modelo biológico, refiere que las hormonas y neurotransmisores pueden afectar en cierta medida en la agresividad del ser humano.

Es necesario mencionar según la Organización Mundial de la Salud (OMS) que la agresividad está relacionada con la violencia, esta puede ser dirigida hacia los demás o hacia sí mismo, dentro de la Clasificación Internacional de Enfermedades de la Salud (CIE10) menciona que estas agresiones pueden darse por consumo de sustancias, estafa, robos, peleas, intimidaciones entre otras (2013). Es así que, el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) destaca que el 11% de estudiantes han sufrido violencia física (2017). En la mayoría de las ciudades del Ecuador existe agresiones por parte de los adolescentes, ya que menciona que estos participan en hechos de agresiones por consumo de sustancias psicotrópicas o por sustraer dinero a escondidas (Briones, 2018). Además, según el Ministerio de Educación (MINEDUC) en Ecuador, cerca del 60 % de una muestra de 5.511 alumnos han sido víctimas de acoso y agresividad por parte de sus compañeros (2015).

Por tanto, en base a los datos presentados, la relevancia práctica del estudio, radica en lo mencionado por, Jabbarov et al., (2023) donde describieron que existe una importante relación entre la IE y el índice de agresión en estudiantes de universidad, en su investigación participaron 54 varones y 60 mujeres, en donde se demostró que los alumnos con un alto nivel de agresividad tienen un bajo nivel de comprensión de sus propias emociones y de las demás, pero a mayor IE menor será el nivel de agresión. De la misma manera, en otra investigación realizada con las mismas variables, Cola (2022) determina un grado de correlación entre IE y la agresividad, donde se identificó que a menor nivel de IE en los estudiantes, mayor será el grado de violencia por lo que, no tener una adecuada IE elude comportamientos agresivos y violentos. Así mismo, en una investigación en una universidad de la ciudad de Lima, Rojas (2021) en su estudio donde participaron estudiantes universitarios entre hombres y mujeres, como resultado se obtuvo que existe una relación estadísticamente significativa entre IE y agresividad corroborando así los estudios anteriores, donde a menores niveles de IE, mayor puntaje en agresividad. Además, en diversos estudios entre IE y agresividad se encontraron que si existe relación entre estas dos variables (Cortez, 2022; Ancasi & Yataco, 2023; Villena & Vargas, 2023).

También, en un estudio Jiménez et al., (2021) donde se analizó en 958 universitarios de ambos sexos, de edades entre 18 y 28 años, la relación entre las variables IE, actividad física y agresividad, se demostró que los hombres tienden a ser más agresivos que las mujeres, pero el poseer una

adecuada IE y hacer actividad física disminuye las conductas agresivas, pues manejar adecuadamente las emociones y liberar el estrés por medio del ejercicio ayuda a contrarrestar este comportamiento en los estudiantes.

De igual forma, existen diversas investigaciones que se han centrado en relacionar la IE con diferentes variables, una de ellas es con la regulación emocional, en donde se verificó que, si existe dicha relación, ya que la IE si afecta al bienestar subjetivo y lo hace por medio de las estrategias de regulación emocional (Sha et al., 2022). Así mismo, Rodríguez et al, demostró que la IE tiene una correlación significativa con el rendimiento (2021). Igualmente, la IE indica una relación significativa con la residencia (Roque, 2020). Por el contrario, se evidencio que la IE mantiene una relación negativa sobre el síndrome de burnout (Soriano & Jiménez, 2023). Además, en una investigación realizada por, Ordoñez (2020) menciona que la IE se relaciona con diferentes variables tales como: ansiedad, depresión y estrés académico.

Por otra parte, en la investigación de Chung et al., (2019) buscaron indagar la relación que tenía el comportamiento agresivo y la propensión a tener ansiedad en adolescentes, en total fueron 2432 estudiantes los que participaron, los resultados revelaron que una persona que tiene altos niveles de agresividad, en aspectos como la ira y hostilidad, mayor será el riesgo de tener ansiedad, lo que se puede interpretar como un inadecuado manejo emocional.

Es así que existen diversos estudios con muestras de estudiantes universitarios donde la agresividad se relaciona con diferentes variables, como con dependencia a los videojuegos, donde los evaluados reportan niveles de ansiedad, depresión y comportamientos violentos; igualmente adicción al internet, rendimiento académico, depresión, funcionamiento familiar y dependencia al teléfono móvil, es así que la agresividad infiere de manera directa con las variables antes mencionadas (Hernández et al. 2019; Araoz et al., 2020; Cuyutupa, 2021; Cabezas & Celis, 2022; Cedeño, 2022; Fajardo et al., 2022; Espinoza, 2023).

Por lo tanto, el presente estudio se realizó con el propósito de brindar información e indagar aspectos relevantes, como el déficit en el manejo de emociones y comportamientos hostiles u violentos que atraviesan los estudiantes universitarios por esto, esta investigación tiene como objetivo general determinar la relación entre IE y agresividad en estudiantes universitarios y como objetivos específicos se han establecido tres: (1) evaluar las dimensiones de inteligencia emocional en estudiantes universitarios, (2) valorar los niveles de agresividad en estudiantes universitarios y (3) comparar la media de puntuación de las dimensiones IE entre hombres y mujeres universitarios.

Metodología

Diseño

La presente investigación adopta un enfoque cuantitativo, dado que se obtuvieron datos y resultados consistentes, válidos y confiables. En cuanto al diseño, se trata de un estudio no experimental, de corte transversal, lo que implica que no se manipularán las variables y los instrumentos se aplicarán en una única ocasión. En cuanto al alcance, se considera de tipo descriptivo-correlacional, ya que se describirán las variables de inteligencia emocional (IE) y agresividad, y se identificará la correlación entre ellas a partir de los resultados obtenidos.

Participantes

Los participantes de la investigación fueron 234 estudiantes, 79 hombres y 155 mujeres, de una Universidad Pública del Ecuador de la ciudad de Ambato, la muestra seleccionada tuvo un 95 % de confianza y un 5 % de margen de error, La media de edad es de 21,5. En cuanto a los datos sociodemográficos, respecto al nivel socioeconómico el 86,3 % pertenece a una clase media, mientras que el 12,4 % se radica en un nivel bajo, finalmente el 1,3 % indicó pertenecer a un nivel alto. La zona de residencia tiene un 64,5 % que corresponde a la zona urbana, mientras que el 35,5 % a una zona rural, en cuanto a la carrera universitaria el 41% son estudiantes de la carrera de Trabajo social, Derecho tuvo el 35.5 % de estudiantes participes, mientras que comunicación social obtuvo el 23.5 % de estudiantes.

Los participantes fueron seleccionados a partir de un muestreo no probabilístico por conveniencia, tomando en cuenta los criterios de inclusión: (1) estudiantes que acepten los términos del consentimiento informado, (2) estudiantes que se encuentran legalmente matriculados en el período académico marzo – agosto 2024, (3) estudiantes que pertenezcan a la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias sociales de una Universidad pública del Ecuador, (4) estudiantes de ambos sexos (hombres y mujeres), (5) estudiantes que tengan accesibilidad a internet y disponibilidad de un celular o computadora y (6) estudiantes que tengan una edad mayor a 18 años; y criterios de exclusión: (1) estudiantes que tengan algún problema de salud mental, (2) estudiantes que se encuentren bajo el efecto de alguna sustancia psicoactiva, (3) estudiantes que padezcan enfermedades físicas que los incapaciten a realizar los test y (4) estudiantes que no deseen participar de manera voluntaria en la investigación.

Instrumentos

Escala para la evaluación de la expresión, manejo y reconocimiento de emociones, (TMMS- 24) Utilizada para evaluar la inteligencia emocional, fue creada por Salovey y Mayer con el fin de comprender y evaluar el metaconocimiento emocional, fue adaptado a la versión española por Fernández-Berrocal, Extremera-Pacheco y Ramos (2004). Este evalúa tres dimensiones: atención emocional, claridad emocional y reparación emocional. Así mismo, cuenta con 24 ítems, en una escala tipo Likert que va desde 1 a 5, donde 1 significa nada de acuerdo y 5 totalmente de acuerdo, donde su calificación varía según el género, este instrumento presenta un Alfa de Cronbach de (0.8) (González et al., 2020).

Cuestionario de Agresión (AQ).

Evalúa los diferentes componentes de la agresión, fue creado por Arnold H. Buss e Irwin H. Perry en 1982, fue adaptada a la versión española por (Rodríguez et al., 2002). Este cuestionario evalúa cuatro dimensiones: agresividad física, agresividad verbal, hostilidad e ira. Así mismo este instrumento cuenta con 29 ítems con escala tipo Likert de 5 puntos, con 1 representando completamente falso para mí y 5 siendo completamente verdadero para mí, presenta un Alfa de Cronbach de $\alpha=.88$ (López, 2023)

Procedimiento

La investigación cumplió con todos los aspectos éticos para realizar el estudio, siempre se respetó la confidencialidad de los participantes. Se obtuvo el permiso y la autorización de parte del Señor decano de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales. Se indicó el consentimiento informado, el cual firmaron para participar en este estudio, se les aplicó una ficha sociodemográfica y los dos instrumentos de evaluación psicológica para que puedan responder mediante un enlace con un formulario realizado en la plataforma de Google forms. La información fue obtenida en los cursos de la facultad, el cuestionario fue contestado de manera grupal, durante 20 minutos. El procedimiento de datos fue realizado en la aplicación Jamovi 2.4.11. Donde se pudo determinar la correlación entre las dos variables y al aplicar una prueba de normalidad se empleó la prueba no paramétrica de Rho Spearman.

Resultados

En esta sección, se muestran los resultados obtenidos, en base a las variables propuestas: IE y agresividad, acorde con el objetivo general y los objetivos específicos establecidos en la investigación.

Análisis de resultados de la variable IE

Los resultados de las dimensiones de IE se presenta en la tabla 1, en donde se muestran los niveles en la muestra estudiada.

Tabla 1
Dimensiones de IE

Nivel	Frecuencia	%	Nivel	Frecuencia	%	Nivel	Frecuencia	%
Atención			Claridad			Reparación		
Poca	104	44.4 %	Poca	149	63.7 %	Poca	112	47.9 %
Adecuada	116	49.6 %	Adecuada	75	32.1 %	Adecuada	107	45.7 %
Demasiada	14	6,0 %	Excelente	10	4.3 %	Excelente	15	6.4 %

En lo que respecta al nivel de atención, el 49.6 % indicó una atención adecuada, seguido del 44.4 % de la muestra que experimentó poca atención, mientras que solo el 6,0 % de los estudiantes puntuaron demasiada. También se manifiesta en nivel de claridad, el 63.7 % presentó poca claridad, seguida por aquellos con una comprensión adecuada que representa el 32. % de la muestra y solo un mínimo grupo que fueron el 4.3 % representaron excelente claridad, finalmente con respecto al nivel de reparación los resultados mostraron que el 47.9 % obtuvieron poca reparación, mientras que el 45.7 % puntuaron adecuada y solo el 6.4 % restante puntuaron excelente.

Análisis de resultados de la variable agresividad

Los resultados de los niveles de agresividad en estudiantes universitarios se detallan en la tabla 2.

Tabla 2

Niveles de agresividad

Nivel agresividad	Frecuencias	% del Total
muy bajo	13	5.6 %
Bajo	48	20.5 %
Medio	67	28.6 %
Alto	81	34.6 %
muy alto	25	10.7 %

Según un análisis de frecuencias de nivel de agresividad, el 34.6% de la muestra indica un nivel alto, mientras que el 28.6% puntúa un nivel medio. Un 20,5% indica un nivel bajo, mientras que un 10,7% indica un nivel extremadamente alto. Por otro lado, solo el 5,6% posee un nivel extremadamente bajo de agresividad.

Análisis de resultados de la media de IE según el sexo

Los resultados de la media de puntuación de las dimensiones de IE en universitarios se detallan en la tabla 3.

Tabla 3

Media de puntuación de las dimensiones de IE entre hombres y mujeres

Descriptivas de Grupo

	Grupo	N	Media
Atención	hombre	79	24.2
	mujer	155	24.0
Claridad	hombre	79	23.3
	mujer	155	21.8

Descriptivas de Grupo

	Grupo	N	Media
Reparación	hombre	79	25.5
	mujer	155	22.9

Dado que se cumplieron los supuestos de normalidad y homogeneidad de varianzas se aplicó la prueba T de Student encontrando que si existieron diferencias estadísticamente significativas entre las medias de hombres $M=25.5$ y mujeres $M=22.9$ en la dimensión de reparación emocional ($T(232)=2.90$, $p<0.05$), mientras que en las dimensiones atención y claridad no se cumplió el supuesto de normalidad se aplicó la prueba U de Mann Whitney encontrando que no existieron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en estas dimensiones.

Análisis de correlación entre IE y la agresividad

En la tabla 4 se detalla la correlación entre las variables de IE y la agresividad en estudiantes universitarios.

Tabla 4*Correlación entre IE y agresividad*

		Atención	Claridad	Reparación
Agresividad	Rho de Spearman	-0.010	-0.167	-0.122
	valor p	0.874	0.011	0.063

*Nota. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$*

De acuerdo a la aplicación de la prueba Shapiro Wilk la distribución de las puntuaciones de las dimensiones de IE no fueron normales, por ende, se aplicó la prueba de correlación de Spearman encontrando que existió relación negativa leve entre la variable Agresividad y la dimensión de IE Claridad (Rho= -0.167 $p<0.05$) existió dicha relación, mientras que la agresividad no tuvo correlación con las demás dimensiones de IE.

Discusión

Con respecto a las dimensiones de IE, los datos presentados en la tabla 1 demuestran que de los 234 estudiantes en la dimensión de nivel de atención 116 puntuaron adecuada, representado el (49,6%), mientras que 104 evaluados (44,4%) puntuaron poca, finalmente solo 14 estudiantes (6.0%) puntuaron demasiada. Estos datos son similares a los de Arena et al. (2020) investigados a una muestra de profesionales, donde concluyeron que los profesionales evaluados indicaron buenos niveles de atención emocional. De igual forma en un estudio realizado por Villena & Vargas (2023) en una muestra total de 827 estudiantes universitarios evaluados corroboran con los resultados expuestos ya que, el 52,8% de la población presentan un adecuado nivel de atención emocional. También se menciona en la dimensión nivel de claridad, 149 evaluados (63.7%) puntuaron poca, mientras que 75 estudiantes (32,1%) puntuaron adecuada y solo 10 personas (4.3%). Toaquiza (2022) en una muestra de docentes universitarios proporcionó datos similares al investigar las dimensiones de IE, concluyendo así que el 55,9% de la muestra total, presentan una adecuada comprensión, es decir tienen un nivel moderado para direccionar y comprender sus propias emociones.

Asimismo, en los resultados expuestos indican que el 47,9% constituido por 112 evaluados poseen poca reparación, mientras que el 45,7% conformado por 107 estudiantes demostraron una adecuada reparación, finalmente el 6,4% que representa a 15 evaluados puntuaron excelente, estos resultados concuerdan con lo mencionado por Castro et al. (2023) en una investigación con una muestra de docentes, sobre IE relacionado con el desempeño laboral, mencionado que se debería trabajar más en reparación emocional ya que el 59% de la muestra total obtuvo puntuaciones regulares, es decir que los evaluados se les hace complicado recuperarse de las emociones negativas.

En cuanto a la frecuencia de niveles de agresividad, se demostró que el 34.6% que representa a 81 evaluados tenía un nivel alto, mientras que 67 evaluados (28.6%) tenía un nivel medio, un 20,5% que viene a ser 48 estudiantes los cuales indican un nivel bajo, y un 10,7% representado por 25 evaluados indican un nivel extremadamente alto, finalmente solo el 5,6% que son 13 estudiantes tiene un nivel extremadamente bajo, datos similares se encontraron en el estudio de Cortez Romo (2023) quien demostró en una muestra de 110 adolescentes que el 36,4% tienen un alto nivel, el 22.7% puntuaron un nivel medio, mientras que el 15,5% un nivel muy bajo y solo el 13.5 puntuaron muy bajo, finalmente el 11,8% presentaron un nivel alto. De igual forma en una investigación de Ninatanta (2015) indica que los estudiantes evaluados obtuvieron puntuaciones de agresividad alta

predominando con el 35.9 %, ya que si no existe un buen manejo de habilidades psicológicas que permitan direccionar equilibradamente nuestras propias emociones, mayor será la tendencia a desarrollar violencia, por tanto, los estudiantes universitarios tienden a tener mayor agresividad, si no existe un adecuado manejo de las emociones.

Por otro lado, en la media de puntuación de las dimensiones de IE entre hombres y mujeres se encontró que si existieron diferencias estadísticamente significativas entre las medias de hombres y mujeres en la dimensión de reparación emocional. Estos datos tienen sincronía con la investigación llevada por Torres (2020) observo que, en comparación con las mujeres, los hombres tienden a mostrar una mayor disposición para abordar y resolver conflictos emocionales. Además, Navas et al. (2011) encontraron que los hombres suelen tener una mayor sensibilidad emocional y una capacidad más desarrollada para expresar y comprender las emociones, lo que respalda esta idea. Estos hallazgos destacan la relevancia de tener en cuenta las diferencias de género en la reparación emocional tanto en la práctica clínica como en la intervención psicológica.

Por lo tanto, la presente investigación tuvo como objetivo determinar el grado de relación entre IE y Agresividad en estudiantes universitarios, se encontró que existe una relación negativa leve entre la variable Agresividad y la dimensión de IE, Claridad ($Rho = -0.167$ $p < 0.05$), por lo tanto, a menor agresividad, mayor manejo de IE. Respecto a las demás dimensiones de IE, atención emocional y reparación emocional no se determinó ningún tipo de relación, dichos resultados coinciden con Cortez (2023), quien en una muestra de adolescentes determinó que existía una relación débil entre claridad y agresividad, es así que la IE y la agresividad tienen una correlación parcial negativa, por lo que a mayor IE la agresividad será mínima. De igual manera Jabbarov et al., (2023) en una muestra de estudiantes universitarios concluyeron que a mayor capacidad de manejo de emociones (IE) menor agresividad. Además, Rojas (2021) en una muestra de estudiantes universitarios de Perú corroboró con las investigaciones antes citadas, ya que menciona que existe una relación negativa entre IE y agresividad.

Finalmente, es importante recalcar las limitaciones de la presente investigación: la cantidad de la muestra seleccionada fue limitada, dado que fue complicado ingresar a la población. Por lo que se recomienda aumentar el tamaño de la muestra para obtener valores más representativos, además, al no contar con investigaciones en poblaciones de estudiantes universitarios en el contexto ecuatoriano, despliega la posibilidad de avanzar con esta línea científica de investigación abriendo

la posibilidad de relacionar con otras variables y con nuevos objetivos que permitan realizar intervenciones a futuro basados en la evidencia.

Conclusiones

Se concluye por medio de los resultados obtenidos que existe una relación negativa leve entre una dimensión de IE, claridad emocional y la variable agresividad. De modo, que a mayor agresividad menor IE. Además, se halló que la agresividad no se relaciona con las demás dimensiones de IE, es decir con atención y reparación emocional.

En cuanto a las dimensiones de IE, existe una distribución variada en los niveles de IE (atención, claridad y reparación emocional). Aunque la mayor parte de los evaluados indican niveles de atención y reparación adecuadas, es importante mencionar que en la dimensión de claridad emocional una parte significativa de la población evaluada obtuvo puntuaciones bajas, por lo que, indico mantener dificultades para expresar y comprender claramente sus propias emociones.

Esta investigación revela datos proporcionados sobre los niveles de agresividad, donde una pequeña parte de la muestra indicó niveles muy bajo o muy alto, al contrario, la mayoría de los evaluados puntuó un rango alto, lo que indica que la agresividad puede variar significativamente entre sujetos. Es primordial considerar estrategias de intervención que incluyan las necesidades específicas de cada nivel de agresividad, desde la prevención hasta la intervención para un adecuado manejo de emociones y conflictos.

Por último, se demostró que, si existieron diferencias estadísticamente significativas entre las medias de hombres y mujeres en la dimensión de reparación emocional, mientras que en las dimensiones atención y claridad no existieron diferencias estadísticamente significativas. Lo que indica que los hombres tienden a poseer una mejor capacidad en reparar y gestionar emociones en comparación con las mujeres, no obstante, en las demás dimensiones no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres, por lo que, a pesar de las diferencias en reparación emocional, hombres y mujeres mantienen niveles similares en claridad y atención emocional.

Referencias

1. Ancasi Saavedra, M., & Yataco Torres, ML (2023). Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes de una Institución. Universidad Católica Sedes Sapientiae. <https://hdl.handle.net/20.500.14095/1756>
2. Araoz Estrada, E. G. , Mamani Roque, M. ., Gallegos Ramos, N. A. ., & Mamani Uchasara, H. J. . (2020). Adicción a internet y agresividad en estudiantes peruanos de educación secundaria. *Apuntes Universitarios*, 11(1), 140–157. <https://apuntesuniversitarios.upeu.edu.pe/index.php/revapuntes/article/view/560/660>
3. Berja-Pujazón, M. N. (2019). Bases Neurobiológicas de la agresión. Universidad de Jaén. https://crea.ujaen.es/bitstream/10953.1/9788/1/Berja_Pujazn_Mara_de_las_Nieves_TFG_Psicologa.pdf
4. Briones, W., Hidalgo Hidalgo, H., Macías Alvarado, J., García Noy, E., & Scrich Vázquez, A. J. (2018). ARTÍCULO RETRACTADO Causas de las adicciones en adolescentes y jóvenes en Ecuador. *Revista Archivo Médico de Camagüey*, 22(2), 130-138. <http://scielo.sld.cu/pdf/amc/v22n2/amc030218.pdf>
5. Cabezas Caro, L. F., & Celis Crespo, C. G. (2022). Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes del II ciclo de la Facultad de Ingeniería de una universidad privada de Huancayo-2022. *Universidad Peruana Los Andes* <https://hdl.handle.net/20.500.12848/3839>
6. Castro Paniagua, W. G., Chávez Epiquén, A., & Arévalo Quijano, J. C. (2023). Inteligencia emocional: Asociación con las emociones negativas y desempeño laboral en personal docente universitario. *Revista Electrónica Educare*, 27(1), 1–17. <https://www.redalyc.org/journal/1941/194175218011/194175218011.pdf>
7. Cedeño Cedeño, L. M. (2022). Uso de videojuegos de acción y el comportamiento violento en estudiantes de decimo de la Unidad Educativa Tiwintza 2022. Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/94051>
8. Chapoñan Morales, B. L. (2022). Bullying, victimización y agresividad: Características y diferencias desde una revisión conceptual. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo <http://tesis.usat.edu.pe/handle/20.500.12423/5566>

9. Chung, J. E., Song, G., Kim, K., Yee, J., Kim, J. H., Lee, K. E., & Gwak, H. S. (2019). Association between anxiety and aggression in adolescents: a cross-sectional study. *BMC pediatrics*, 19, 1-9. <https://link.springer.com/article/10.1186/s12887-019-1479-6>
10. Cola Pérez, F. D. (2022). La inteligencia emocional y la agresividad en estudiantes de Educación General Básica subnivel Superior (Master's thesis, Quito: Universidad Tecnológica Indoamérica). <https://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/5001>
11. Correa Vázquez, P. (2021). La importancia de la inteligencia emocional en el aula de Primaria.
12. Universidad de Valladolid.
13. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/49122>
14. Cortez Alcantara, A. K. (2023). Agresividad e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa, Chimbote, 2022. Universidad César Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/115611/Cortez_AAK-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
15. Cortez Romo, M. B. (2023). Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes escolarizados de la parroquia Izamba. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. <https://repositorio.puce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/6f4a385d-b11d-4a14-a845-05257806f5c1/content>
16. Cuyutupa Páez, J. M. (2021). Ansiedad y agresividad en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Húsares de Junín, El Agustino, 2019. Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/59617>
17. Espinoza Sotelo, J. C. (2023). Depresión y agresividad en el contexto del COVID-19: impacto de la pandemia en los universitarios. *Revista San Gregorio*, 1(53), 185-199. http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2528-79072023000100185
18. Fajardo-Santamaría, J. A., Santana-Espitia, A. C., & Caldas-Quintero, C. A. (2022). Asociación entre el tiempo de uso de videojuegos y la tendencia a la agresividad en estudiantes universitarios Bogotá DC. *Revista Colombiana de Educación*, (84), 0120-3916. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-39162022000100208&script=sci_arttext

19. Fernández-Berrocal, P., & Aranda, D. R. (2008). La inteligencia emocional en la educación. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 6(15), 421-436. <https://ojs.ual.es/ojs/index.php/EJREP/article/view/1289/1363>
20. Figueroa, A. E. F. (2023). Inteligencia emocional y Rendimiento académico en estudiantes de una universidad ecuatoriana. *Chakiñan, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 21, Article 21. <https://doi.org/10.37135/chk.002.21.09>
21. González Torres, M. C., & Artuch Garde, R. (2020). Perfiles de Resiliencia y Estrategias de Afrontamiento en la Universidad: Variables Contextuales y Demográficas. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 12(34), 621-648. <https://doi.org/10.25115/ejrep.34.14032>
22. Gutierrez Mendoza, F. (2022). Inteligencia emocional y desarrollo socio afectivo en estudiantes del primer grado de secundaria de una institución educativa de Cusco, 2022. Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/102051>
23. Hernández Olmedo, I. J., Denis Rodríguez, E., Barradas Alarcón, M. E., Villegas Domínguez, J. E., & Denis Rodríguez, P. B. (2019). Agresividad y conducta antisocial en individuos con dependencia al teléfono móvil: un posible factor criminogénico. *Horizonte Médico* (Lima), 19(3), 12-19. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-558X2019000300003
24. Horna Flores, A. G. (2021). Inteligencia emocional una revisión teórica y sistemática. Universidad Señor de Sipán. <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/8833/Horna%20Flores%20Annghye%20Geraldinne.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
25. Inteligencia Emocional: Estadísticas, Beneficios Y Futuro | ICCSI. (2023, junio 13). <https://iccsi.com.ar/cuantas-personas-conocen-en-el-mundo-que-es-inteligencia-emocional/>
26. Jabbarov, R., Mustafayev, M., Valiyeva, Y., Babayeva, T., & Abbasova, A. (2023).
 - a. Estudio de la relación entre inteligencia emocional y agresividad en estudiantes.
 - b. *Apuntes Universitarios*, 13(2), 155-174. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9045568>
27. Jiménez, J. L., Cepero-González, M., Martínez-Martínez, A., & Chacón-Borrego, F. (2021). Linking Emotional Intelligence, Physical Activity and Aggression among

- Undergraduates. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(23), Article 23. <https://doi.org/10.3390/ijerph182312477>
28. Lazaro, G. (2022). Diez Principios del Cerebro. *Cerebrum*. https://www.researchgate.net/profile/Gabriel-Lazaro-4/publication/376612550_Diez_Principios_del_Cerebro/links/65808dfb3c472d2e8e6b1d4c/Diez-Principios-del-Cerebro.pdf
29. Ministerio de Educación. (2015). Una mirada en profundidad al acoso escolar en Ecuador. Quito: Ministerio de Educación, Unicef y Visión Mundial. <https://www.unicef.org/ecuador/informes/una-mirada-en-profundidad-al-acoso-escolar-en-el-ecuador>
30. Morales Cardona, J., Tamayo Lopera, D., Klimenko, O. (2018). Diferencias en los tipos y niveles de agresividad en adolescentes víctimas y no víctimas del conflicto armado en Colombia. *Revista Psicoespacios*, 12 (21): 23-38, Disponible en <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>
31. Moscoso, M. S. (2019). Hacia una integración de mindfulness e inteligencia emocional en psicología y educación. *Liberabit*, 25(1), 107-117. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S172948272019000100009&script=sci_arttext&tlng=pt
32. Navas, J. M. M., Bozal, R. G., Rodríguez, F. M. C., Escandón, C. L., & de la Torre Benítez, G. G. (2011). Validación de una prueba para evaluar la capacidad de percibir, expresar y valorar emociones en niños de la etapa infantil. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 14(3), 37-54. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217022109003>
33. Ninatanta Benavides, M. Y. (2015). Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes del nivel secundaria de la Institución Educativa Particular María Madre-Trujillo. Universidad Privada Antenor Orrego. <https://repositorio.upao.edu.pe/handle/20.500.12759/2280>
34. OMS (2020). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington, DC: OPS. <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/725/9275315884.pdf>
35. Orbeta, C. T., & Bonhomme, A. (2019). Educación y emociones: Coordinadas para una teoría vygotskiana de los afectos. *Psicología Escolar e Educativa*, 23, e193070. <https://doi.org/10.1590/2175-353920190193070>

36. Ordoñez, J. M. (2020). La inteligencia emocional y su efecto protector ante la ansiedad, depresión y el estrés académico en estudiantes universitarios. *Tzhoecon*, 12(4). <https://doi.org/10.26495/tzh.v12i4.1395>
37. Poaquiza Sigcha, L. G. (2022). El estrés y su relación con la inteligencia emocional en docentes universitarios (Bachelor's thesis, Universidad Técnica de Ambato/Facultad de Ciencias de la Salud/Carrera de Psicología Clínica). <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/2301/3383>
38. Rodríguez, Andreu J. M., Peña Fernández, M. E., & Graña Gómez, J. L. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión. *Psicothema*, 14 (2), 476-482.
39. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/5049/01720103009402.pdf?sequence=1>
40. Rodriguez, J. C., Universidad de Almería. España, Bojorquez, C. I., & Instituto Tecnológico de Sonora. México. (2021). Inteligencia emocional y rendimiento académico en universitarios: Una revisión sistemática. *Espacios*, 42(07), 145-151. <https://doi.org/10.48082/espacios-a21v42n07p10>
41. Rojas Pisfil, M. D. R. (2022). Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes del primer ciclo de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales–Untumbes, 2021. Universidad Nacional de Tumbes. <https://repositorio.untumbes.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12874/63897/TESIS%20-%20ROJAS%20PISFIL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
42. Roque, M. (2020). Relación entre resiliencia e inteligencia emocional en estudiantes de un centro pre-universitario privado de Lima Metropolitana-2020. Informe de tesis, Universidad Peruana Cayetano Heredia, Facultad de Psicología, Lima. <https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866.8553>.
43. Salcedo-de-la-Fuente, R., Herrera-Carrasco, L., Illanes-Aguilar, L., Poblete- Valderrama, F., & Rodas-Kürten, V. (2024). Las emociones en el proceso de aprendizaje: revisión sistemática. *REXE-Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 23(51), 253-271. <https://doi.org/10.21703/rexe.v23i51.1991>
44. Sha, J., Tang, T., Shu, H., He, K., & Shen, S. (2022). Emotional intelligence, emotional regulation strategies, and subjective well-being among university teachers: A moderated

- mediation analysis. *Frontiers in Psychology*, 12(1), 811-260. <https://www.frontiersin.org/journals/psychology/articles/10.3389/fpsyg.2021.811260/full>
45. Soriano-Sánchez, J.-G., & Jiménez-Vázquez, D. (2023). La influencia de la inteligencia emocional sobre el síndrome burnout: Una revisión sistemática. *Revista Estudios Psicológicos*, 3(2), Article 2. <https://doi.org/10.35622/j.rep.2023.02.002>
46. Toro, F. R. (2020). Trabajo de investigación para optar el grado académico de bachiller en psicología. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. <http://hdl.handle.net/20.500.12423/3132>
47. Torres Hernández, E. (2020). Habilidades intrapersonales y su relación con el burnout en docentes de educación básica en León, México. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 19(39), 163-179. <http://www.rexe.cl/ojournal/index.php/rexe/article/view/879>
48. Unicef. (10 de mayo de 2017). 1 de cada 5 estudiantes ha sufrido de acoso escolar en el Ecuador. Unicef. <https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/1-de-cada-5-estudiantes-ha-sufrido-de-acoso-escolar-en-el-ecuador#:~:text=%2D%203%20de%20cada%2010%20estudiantes,y%2010%25a.%2C%20respectivamente>
49. Villena, J. L. B., & Espín, A. D. P. V. (2023). Inteligencia emocional y dependencia emocional en estudiantes universitarios: Emotional Intelligence and Emotional Dependence in University Students. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(2), 2242-2255. <https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/751>